

# LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.  
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

## ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,  
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

## ACUERDO.

En la Junta general celebrada el 23 de los corrientes, despues de discutidos todos los asuntos pendientes de la Asociacion, el Sr. Vice-presidente presentó la siguiente proposicion:

Que dado el incremento que la Asociacion toma de dia en dia y con objeto de que sus socios tengan más interés en mantenerse asociados y que esta union les reporte algun beneficio, creia muy conveniente y hasta de necesidad, formular un reglamento de *ausilio* para socorrer á las familias del profesor que falleciese, proporcionándole algun recurso.

Que este socorro se diese por una sola vez á la viuda ó hijos del finado, fijando una cantidad determinada por socio y sin que este tuviese que hacer desembolso hasta el caso necesario. Por ejemplo: si un socio fallece, los demás vienen obligados á mandar á la Junta Directiva de la Asociacion la cantidad que le corresponda, y que recaudada de todos los socios se entregará á la viuda ó á quien corresponda: si no ocurre ninguna defuncion, el socio no tiene que hacer desembolso de ninguna clase.

Admitida la idea formulada por el señor Comins por todos los socios que asistieron á la reunion, se acordó ponerlo en conocimiento de los demás asociados que no concurrieron, para que hasta el 15 de Abril manden á esta Junta Directiva razon de si están ó no conformes con dicho proyecto.

El Sr. Comins quedó encargado de formular las bases de su proposicion de *ausilio*, que si es posible se insertarán en el número inmediato para que los socios puedan

hacer las observaciones que crean oportunas, pudiendo determinar el dia que empiece á regir, y quedemos todos obligados á socorrer y ser socorridos.

## LA REFORMA.

### II.

Dejamos espuesto en el artículo anterior las bases generales de la reforma, y continuaremos hoy en éste indicando las modificaciones que creemos deben introducirse (por el profesorado) en el ejercicio civil de la Veterinaria; modificaciones, que son de absoluta necesidad, que sin éllas no es posible que pueda vivir el veterinario de la actualidad, y las cuales las estampamos sobre el papel conforme se han ido agolpando á nuestra imaginacion, por estar basadas en el estado en que hoy se encuentra la Veterinaria en esta provincia: esto tal vez haga que incurramos en algun error; pero como no es nuestra pretension el que desde luego se admitan como infalibles, las sometemos al estudio de las Asociaciones y del profesorado, para que cada cual emita su pensamiento, las alteraciones de que son susceptibles, segun las necesidades y costumbres del pais en que se halle cada profesor establecido.

En este proyecto de reforma no hemos perdido de vista el no perjudicar los intereses de la Sociedad y en particular de los clientes; así es, que hemos ajustado nuestro pensamiento á la mayor equidad y á la estricta legalidad, hermanándolas con nuestros derechos y relacionado todo con la importancia del trabajo que desempeñemos.



## COLOCACION DE PROFESORES.

Siendo un hecho que todos conocemos y que ya dejamos indicado de que somos un número excesivo de profesores, preciso es para remediar este mal buscar medios de colocar cuantos nos sea posible; ¿qué medios pueden adoptarse para conseguirlo? uno de los que podemos emplear ya lo dejamos demostrado en otro lugar, la destruccion de intrusos, porque por cada tres de estos que hay en España podía colocarse un veterinario, y calculando en unos mil los existentes (y nos quedamos muy cortos), tendríamos más de trescientos profesores bien establecidos, número muy respetable, y no solo estarían bien esos trescientos veterinarios, sino que dejarían otros tantos en paz y en disposicion de ganar lo necesario para vivir regularmente.

Otro de los medios que hay que tocar, es la reforma de los inspectores de mataderos; pedir que se nombren en donde no los haya; que en las capitales, cabezas de partido y poblaciones de importancia, además de los inspectores se nombren revisores de mercados; que á todos se les asigne una dotacion mejor que la que hoy disfrutan y les corresponde por la tarifa vigente, que debe estar en relacion del número de habitantes de la poblacion y trabajo que se le obligue á practicar á este funcionario: en las capitales deben tener una dotacion suficiente para poder vivir sin tener establecimiento abierto. Este cargo debe darse por oposicion. En los puertos de mar de importancia deben nombrarse inspectores de puerto. Hecho todo esto encontrarian colocacion un buen número de profesores y se conseguiría con tales medidas anonadar en parte la causa principal que motiva nuestro malestar.

## EL HERRADO.

Uno de los actos profesionales que hoy es de más importancia al veterinario y con el cual cuenta casi esclusivamente para vivir, siendo en el día el más abandonado de todos los que ejercemos, particularmente en esta provincia y de ella en los distritos asociados, es indudablemente el *herrado*: no le produce al veterinario lo que le debía producir; 1.º por el bajo precio á que se ponen las herraduras; 2.º por la carestia de manebos que hay; 3.º por el subido jornal que

éstos exigen al profesor; 4.º por el gasto que impone el material empleado; 5.º porque se tiene durante un año un capital sin producir nada; 6.º por los muchos fallos que se experimentan despues en la cobranza; 7.º á la baja que en su ya infimo precio hacen algunos profesores acosados por la necesidad; 8.º y último; por lo mucho que nos quitan los intrusos. Por todo esto juzgamos que es una de las partes de la profesion que más necesidad tiene de reforma; y si bien la que vamos á proponer es la que creemos indispensable en esta provincia, los demás profesores pueden manifestar las que en las suyas se deben adoptar. Al efecto indicamos la siguiente

Tarifa.	Pesetas.	Cénts.
Herradura mular llana puesta á frío. . .	»	63
Id. id. embutida á id. . .	1	»
Id. id. id. á fuego. . .	1	25
Id. caballar llana á frío. . .	»	75
Id. id. embutida á fuego. . .	1	25
Id. en el ganado caballar extranjero de tiro pesado y lujo. . .	1	50
Id. caballar ó mular de enmienda. . . . .	2	»
Id. asnal. . . . á frío. . .	»	50
Id. id. . . . á fuego. . .	»	75
Callo de buey. . . . .	»	63
Ganado mular destinado á la Agricultura de menos de siete cuartas, ajustado de herrar por un año á frío. . .	12	50
De siete cuartas en adelante. . . .	15	»
Destinadas al tiro pesado. . . . .	20	»
Caballo español de menos de siete cuartas, herrado por un año á frío. . .	12	50
El mismo ganado á fuego en los pueblos y cabezas de partido. . . .	15	»
En las capitales. . . . .	20	»
Caballos franceses de paso, de menos de siete cuartas, á fuego, en las capitales. . . . .	30	»
En los demas puntos. . . . .	20	»
Caballo español de más de siete cuartas, destinados á la Agricultura, á frío. . . . .	15	»
Los mismos, á fuego. . . . .	20	»
Si son de regalo y destinados á la silla, á fuego. . . . .	25	»
En las capitales. . . . .	35	»
Caballos españoles de tiro de lujo, en los pueblos y cabezas de partido. . . . .	25	»
En las capitales. . . . .	40	»
Caballos extranjeros de tiro de lujo, en los pueblos y cabezas de partido. . . . .	35	»



	Pesetas.	Cénts.
En las capitales. . . . .	50	»
Caballos extranjeros de tiro pesado, en los pueblos y cabezas de partido. . . . .	30	»
En las capitales. . . . .	50	»

Con cascos defectuosos se hará el ajuste á juicio del profesor, teniendo en cuenta la gravedad del defecto.

Esta tarifa es aproximada al precio que por herradura puede exigir el profesor; pero en las contratas del herrado por un año puede hacerle variar la clase de ganado, su alzada, constitucion de los cascos, trabajo á que están destinados, clase de terreno del pais, importancia de la poblacion, gastos que se originen al profesor en el herrado, etc., circunstancias todas que no deben olvidarse al hacer el ajuste con los clientes; pues así como la práctica del herrado no se puede sujetar á reglas fijas, tampoco se puede hacer en su precio.

#### ASISTENCIA FACULTATIVA POR CONVENIO.

La asistencia facultativa en casi todos los pueblos está contratada por un tanto determinado anual entre profesor y cliente, ya tenga ó no animales enfermos: pero ésta parte de la Veterinaria que constituye la ciencia y que para adquirirla tantos sacrificios nos ha costado hacer, se halla tan abandonada ó más que el herrado; bien se hace gratis en muchas poblaciones con tal que el parroquiano vaya al establecimiento á herrar, bien se cobra en otros una parte muy exigua y en ninguno se exige por completo el importe de todos los animales que un cliente tiene; de aquí, el que creamos que hay necesidad de reformar esta parte de la profesion y unificarla en toda la nacion.

Hay necesidad de concretar las enfermedades que deben comprenderse en la iguala, y en nuestro concepto y segun hoy se ejerce la Veterinaria, comprenderá todas las que son del dominio de la patología interna que puede padecer el caballo, mulo y asno, y algunas de la externa que para su curacion no necesitan el que se emplee un manual operatorio de alguna importancia. Sin embargo, el convenio se podrá hacer entre las partes abrazando toda la veterinaria. Los ajustes, como hoy es costumbre hacerlos, deben ajustarse con arreglo á la siguiente

Tarifa.	Pesetas.	Cénts.
Ganado caballar y mular de trabajo, en las capitales. . . . .	5	»
En los demás puntos. . . . .	4	»
En los pueblos que la iguala se paga en trigo, tres celemines.		
Caballos de lujo, en las capitales. . . . .	7	50
En los demás puntos. . . . .	5	»
Ganado asnal. . . . .	2	»
Id. id. si es en trigo, dos celemines.		

Ningun profesor dejará de cobrar todo lo que corresponde al número de animales que tenga un cliente y segun su clase.

Si un cliente tiene más de un animal y no quiere tener por iguala más que un número determinado y otros no, debe designar por los que paga y los que deja sugetos á pagar por visitas, caso de caer enfermos.

El veterinario está obligado á asistir cuantos animales enfermos tenga el cliente sin poder exigir más que el tanto porque están convenidos, así como tiene derecho á cobrar la cantidad estipulada aun cuando no haya ningun animal enfermo durante el año.

#### DE LOS ACTOS QUE NO DEBEN COMPRENDERSE EN LA IGUALA Y EL PROFESOR DEBE COBRAR.

No debiendo comprender lo que se titula iguala, como hemos dicho, mas que las enfermedades que pueden padecer los solípedos comprendidas en la *patología interna* y parte de la *externa*, conceptuamos como sugetos á pago por los clientes, los actos siguientes, y por los que el profesor exigirá á razon de lo que se indica en la adjunta

Tarifa.	Pesetas.	Cénts.
Castracion en el caballo y mulo en los pueblos y cabezas de partido. . . . .	15	»
En las capitales. . . . .	20	»
Castracion en el caballo de lujo, en los pueblos y cabezas de partido. . . . .	20	»
En las capitales. . . . .	25	»
Castracion en el asno. . . . .	7	50
Id. en el toro. . . . .	5	»
Id. en el cerdo, carnero, macho cabrio, perro, gato, etc. . . . .	2	50
Cauterizacion segun la region y es- tension, desde 2 á. . . . .	15	»
Amputacion de la cola á la francesa. . . . .	2	»
Id. id. á la inglesa. . . . .	30	»
Id. de las orejas en el perro. . . . .	1	50
Por curar una clavadura en un ani- mal herrado por un intruso. . . . .	5	»



	Pesetas.	Cénts.
Si hay que visitar y curar la clavadura más días, por cada visita. . .	1	»
Por visitar animales domésticos de los didáctilos y tetradáctilos, por visita. . . . .	»	50
En las capitales. . . . .	1	»
Si hay que practicar operaciones, desde 2 á. . . . .	10	»
Por practicar una sangría ó poner un sedal por capricho de un cliente. . .	1	»
En las capitales. . . . .	2	»
Por asistir á un parto en los pueblos y cabezas de partido. . . . .	10	»
En las capitales. . . . .	20	»
Reconocimientos de sanidad en el caballo y mulo, cuyo precio no llegue á 250 pesetas. . . . .	3	»
De 250 á 500. . . . .	5	»
De 501 á 750. . . . .	10	»
De 751 á 1500. . . . .	15	»
De 1501 en adelante. . . . .	25	»
En las capitales un doble.		
Reconocimiento en el ganado asnal.	2	50
Por una consulta en caso de enfermedad. . . . .	15	»
En las capitales. . . . .	25	»
Por consulta en asuntos de Derecho Veterinario comercial. . . . .	5	»
Si además media reconocimiento, por éste. . . . .	5	»
Si se dá certificacion por ésta . . .	5	»
En las capitales se abonará un doble.		
Extirpaciones de lupias, higos, tumores escirrosos, etc., segun su número y sitio que ocupen, desde 2 á. . . . .	30	»
Curacion del exónfalo. . . . .	20	»

No incluimos en esta tarifa más que las operaciones y actos que con más frecuencia practica el profesor y que la clientela cree que no debe pagar por hallarse incluido todo en lo que se llama iguala, pero se pueden presentar otros que pueden conceptuarse análogos á los citados y que el veterinario resolverá como crea más conveniente y justo.

### Los veterinarios postergados por los intrusos.

No nos cansaremos de dar á conocer por intermedio de nuestro periódico las funestas consecuencias que sobre el profesorado está ejerciendo el gran número de intrusos que por todas partes existe y la ruina que

en sí llevan á la clase veterinaria al dejarlos ejercer parte de la ciencia sin el correspondiente título. No nos hacemos ilusiones, no es que creamos que nuestra predicacion vaya á extinguir la mala semilla, que podamos estirpar el mal, estamos por el contrario convencidos, de que nuestra voz no será oída, que todos nuestros esfuerzos serán infructuosos y perdidos, que el doloroso grito del profesorado se perderá en la inmensidad del espacio; pero á pesar de tan íntimo convencimiento, de que no vemos remedio adecuado que aplicar á nuestro mal y que carecemos de la suficiente influencia para hacer oír nuestras justas reclamaciones á donde se ignoran, creemos de nuestro deber seguir en la tarea que desde un principio nos hemos impuesto, de combatir el intrusismo hasta lo último y en cualquiera parte que se presente.

Es doloroso ver á los intrusos ejercer parte ó la totalidad de la Veterinaria con más libertad que los profesores legalmente autorizados, que hay infinidad de pueblos en donde el intruso lo pasa mejor que el veterinario, que hasta se le atiende y se le tiene más deferencia al primero que al segundo, que en los tribunales, si hasta ellos se lleva al intruso, sabe burlar la ley y hay quien interceda en su favor, oscureciéndose sus faltas y saliendo ileso en la justa denuncia que se le hace: y en vista de lo que se vé que sucede, ¿quién es el que tiene deseos de ser veterinario ni mucho menos de dedicarse á estudiar Veterinaria? seguramente que muy pocos; y los que hacen lo último es porque son jóvenes que no conocen la situacion precaria en que la clase está, las desdichas y amarguras porque hay que pasar en el ejercicio civil y porque ignoran, que despues un intruso les hará una guerra de exterminio en la cual serán vencidos y postergados, dando al traste con las ilusiones concebidas durante sus años de estudio; si esto supiesen los que ingresan á estudiar Veterinaria mirarian las Escuelas como antros en que iban á ser devorados y se separarian de ellas con horror hasta perderlas de vista para siempre.

En los centros de enseñanza se ignora la vida del profesorado civil, si se sabe algo de ella, es por alguna carta escrita por algun desgraciado profesor en un momento de des-



esperacion, pero que la impresion que un relato de esta indole produce en los hombres que están al frente de la clase es tan pasajera, como la que ocasiona sobre nuestra vista la ráfaga luminosa del relámpago; despues todo se olvida allí.

Para saber lo que sucede, es preciso vivir entre los profesores como vivimos nosotros, para conocer las particularidades de su vida íntima, única manera de comprender sus penalidades, sus continuos disgustos y el trabajo que les cuesta alcanzar un pedazo de pan para sus familias; es de absoluta necesidad que amigos de confianza revelen sus desgracias, la miseria en que se hallan y tocar uno mismo esto de cerca, para comprender el valor de tales relatos: ¡cuántas veces hemos visto arrasarse de lágrimas los ojos de los infortunados profesores que, como único desahogo de sus penas, venian á referirnos sus sufrimientos, que anticipadamente ya conocíamos! ¡en cuántos casos nos ha faltado valor para escuchar las desdichas y aflicciones de nuestros hermanos de profesion! y, ¡cómo es posible tenerlo ante la desgracia de familia, porque como familia debemos conceptuar la clase, sin participar de sus sufrimientos! Esto no era posible á no tener un corazon de mármol y haber perdido el cariño que engendra el compañerismo.

Los que estamos establecidos conocemos la estrechez con que viven la generalidad de profesores, los medios de vivir, fuera de la profesion, que tienen que adoptar para no perecer de hambre; medios, que indudablemente aumentan más sus padecimientos, porque no se pueden amoldar á su educacion, á su delicadeza, ni están en relacion con la clase social que les corresponde: y sin embargo, entre la vida y la muerte, la eleccion no admite duda. Si estudiáis estos casos, seguro es que vendreis á parar, que en la generalidad, la causa que los produce es el intrusismo que les roba sus legales derechos, su escasa ganancia y los posterga. De aquí la necesidad que hay de que el profesorado unido bata al enemigo en todas partes hasta extinguirlo por completo.

Nos concretaremos en este artículo á consignar lo que en nuestra zona de asociacion pasa, los abusos que se cometen y á lo que estos obligan á muchos profesores;

y á pesar de estar autorizados para estampar los nombres de los que obran mal y de los que sufren sus fatales consecuencias, nos encerraremos en la más completa reserva, porque no queremos poner un peso grave ó enorme sobre la conciencia de unos, y mucho menos deseamos hacer más acerbo el dolor ni más penosa la vida profesional de nuestros amigos que sufren.

Llega el descaró de los intrusos á tal extremo, que ya es sobre escandaloso insoportable. Existe un amigo nuestro establecido en una villa cuyo vecindario es de 1500 vecinos, siendo además cabeza de partido, en la cual hay otro profesor que desempeña el cargo de Subdelegado: dos profesores, que atendiendo á la importancia de la tal villa debian vivir desahogadamente con el producto del ejercicio de la profesion; y sin embargo, no sucede así, y ¿por qué ocurre el que ninguno de ambos profesores puedan vivir ejerciendo la Veterinaria? Antes de anunciaros la causa, os diré; que nuestro amigo por cálculo apróximado recoge al año como producto de la profesion sobre 750 rs. vn.; cantidad insignificante, que como todos podeis comprender no le es suficiente para lavar la ropa; de aquí, el que nuestro profesor se haya tenido que dedicar á espendir billetes en el teatro, el dia que hay funcion, que son muy pocos en el año, y al cobro de la contribucion cuando le han querido dar este cargo uno de los cobradores del distrito; y por cierto, que esto le puede estar muy caro. Pues aun buscándose de este modo la vida y no siendo más familia que su señora y él, vive con la mayor estrechez y con mil privaciones. El otro profesor que nunca ha tenido aficion á la Veterinaria, se ha dedicado en último extremo á escribano y desempeña este cargo en el Juzgado de dicha villa; ¿dónde está la causa de tal fatalidad? Primero y principal en el subdelegado, y segundo, en que en esa villa hay cuatro intrusos, tres dedicados al herrado y el cuarto al herrado y curacion: este último se halla protegido por el subdelegado, ejerce la Veterinaria en toda su estension, así es que practica reconocimientos de sanidad, de los ganados atacados de enfermedades contagiosas; trata toda clase de enfermedades, receta, etc., etcetera; haciéndolo todo bajo la salvaguardia del subdelegado. Ahora preguntamos nos-



otros; ¿quien es el responsable cuando ese intruso cometa una torpeza en un reconocimiento de sanidad? debe ser el subdelegado; ¿cómo en un caso de reconocimiento de ganados atacados de una epizootia se le deja ir á ese intruso á practicarlo? no lo comprendemos: ¿quién autoriza con su firma las certificaciones que hay que dirigir á la autoridad en los reconocimientos de ganados? indudablemente las firmará el subdelegado; y ¿cómo la autoridad puede pasar por lo que dice un ignorante que no sabe ni leer y en asuntos tan trascendentales como los de Policía Sanitaria? sin duda porque ignora el embrollo. Pero lo que más me estraña es que el subdelegado se fie del intruso conociendo su inaptitud y supina ignorancia, lo que revela una de dos cosas; que mira con indiferencia todo lo que se relaciona con la Veterinaria, que esto ya lo sabemos desde hace mucho tiempo; ó bien, que es más ignorante que el intruso, lo cual no podemos llegar á creerlo. Proteger un subdelegado á un intruso, y protegerlo causando un grave perjuicio á un compañero, es al último extremo que podíamos llegar; ¿cómo se quiere mejorar la precaria situación actual de la clase, cuando cuenta en su seno con individuos como el subdelegado citado, que en vez de dar ejemplo de moralidad lo dan de esterminio? No es posible.

Pedimos al Sr. Subdelegado que nos dirigimos, que tenga más consideración á sus compañeros, más dignidad para la ciencia y que modifique su modo de obrar; evitándonos con esto tenernos que ocupar más de semejante asunto.

No es en esa villa exclusivamente á donde hay profesores é intrusos mezclados, existen infinidad de poblaciones en donde sucede lo mismo, bien apoyados por profesores, ya por el caciquismo que tan frecuente es en poblaciones pequeñas y en la que el cacique es la ley: pero tamaños abusos es preciso que tengan término, que nos opongamos á ellos denunciando á los intrusos ante los tribunales y no descansemos en nuestra trabajosa tarea.

No faltará quien me diga, que lo último es inútil, porque para la Veterinaria no hay ley que la proteja; y en esto le daremos la razón, porque conocemos un caso reciente que así ha sucedido. A últimos del próximo

año pasado un subdelegado de uno de los distritos que forman nuestra Asociación denunció á un intruso ante un Juzgado de 1.<sup>a</sup> instancia; el intruso fué absuelto, porque salió diciendo que el establecimiento no era de él, sino que pertenecía á un profesor herrador; este herrador no es vecino del pueblo, no paga matrícula, no vive en la casa en que está el establecimiento y es vecino de otro pueblo lo menos á doce leguas de donde reside el intruso: se presentó ante el Juzgado para decir que el intruso era dependiente de él, y fuera ya del paso se marchó al otro día al pueblo de su residencia y no volverá más hasta que no haya otro compromiso. Muchos cargos podíamos hacer al Juzgado que ha absuelto al intruso; á infinidad de consideraciones se presta el asunto, pero por hoy suficiente es indicarlo.

Hay agrupaciones de pueblos en las que muy bien podía vivir un profesor, pero como cada uno de aquellos tiene uno, dos ó más intrusos, éstos hace imposible el que vaya á establecerse un veterinario.

Si los intrusos han de seguir como hasta hoy ejerciendo libremente la profesión sin necesidad de título; si la ley ha de ser letra muerta para ellos y no se les ha de castigar, si se han de burlar del profesorado y si á este de nada le ha de servir el título que por su aptitud científica les ha otorgado el Gobierno, la clase debe pedir el que se cierren las Escuelas de Veterinaria y que se declare libre el ejercicio de nuestra profesión: ¿para qué queremos los títulos si de nada nos sirven y sin ellos podemos ejercer la profesión como la ejercen los intrusos? ¿qué necesidad tiene el Estado de sostener cuatro Escuelas, si los individuos que concurren á ellas no gozan después de ningún privilegio? puede la nación evitarse el gasto que esos centros de enseñanza ocasionen, único modo de que quedemos todos iguales; pero si continúa este asunto de la misma manera que en la actualidad está, se irroga un grave perjuicio al profesorado legalmente autorizado.

Pero no damos la mayor culpa á la ley ni á los tribunales de justicia, que generalmente miran nuestra profesión con indiferencia y desprecio, la tiene en general la clase por su apatía y su descuido, y la damos particularmente á muchos veterinarios que



apadrinan á los intrusos, que los protegen con sus títulos y que tienen el cínico valor de llegar hasta ante los tribunales de justicia en defensa de los intrusos, no teniendo vergüenza de presentarse delante de un compañero que ha hecho la denuncia: esto es indigno de todo profesor honrado, que tenga amor á la ciencia, que abrigue ideas de compañerismo y quiera guardar algún respeto al título que posee.

Lo repito, en la cuestion de intrusos hay que pedir dos cosas al Exmo. Sr. Ministro de Fomento; ó que la ley sea severa y castigue sin clemencia al intruso, bien si esto no se cumple exigir la clausura de las cuatro Escuelas de Veterinaria y que el ejercicio de la profesion sea libre.

Las Asociaciones de Veterinaria de comun acuerdo deben dirigir al Exmo. Sr. Ministro de Fomento una exposicion en tal sentido, para que en las altas regiones del Poder se conozcan, que no se conocen hoy, y se comprenda el estado actual de la Veterinaria en España. Si esto se hace, si esa exposicion va firmada por centenares de veterinarios, el Sr. Ministro estoy seguro que atenderá nuestra justa reclamacion, tratará de que se corrijan tamaños abusos y hará imperar la justicia y la ley.

#### **Dos palabras sobre la influencia del agua en la vida de los seres orgánicos.**

Antes de enumerar á la ligera la importancia y trascendencia del agua en los múltiples y variados actos que desempeñan los cuerpos vivientes, séanos permitido manifestar, qué es este líquido y sus variedades, atendiendo á su temperatura y composicion.

Con razon han dicho que el agua es el disolvente general por excelencia. Es un líquido inodoro, incoloro, insípido, elástico é incompresible, aunque estas dos últimas cualidades han sido puestas en duda por mucho tiempo.

Son aguas termales aquellas que salen á la superficie del terreno con una temperatura propia más elevada que la de los manantiales ordinarios. La alta temperatura de estas aguas depende, como sabemos, de la profundidad de donde proceden.

Se llaman minerales las aguas que tienen en disolucion sustancias minerales,

cualquiera que sea su temperatura. En los tratados de química puede verse el análisis de la mayor parte de aguas termales y minerales que se conocen.

El agua se sostiene en la atmósfera en forma de vapor, pero se cree que si este vapor, subiendo por los aires, encuentra una corriente fría, se condensa y convierte en las gotas que caen á la tierra en forma de lluvia, á la manera que la columna de vapor que se levanta de una caldera hirviendo, al dar en una cobertera poco caliente, la moja y forma en ella gotas que vuelven á caer á la caldera de donde procedieron.

Considerada el agua como abono, alimenta las plantas, conteniendo en sí sustancias minerales, vegetales ó animales y á veces todas tres juntas. Estimula la vegetacion, protege y conserva las plantas á pesar de los calores y el frío, proporcionando una temperatura arreglada y uniforme.

Si el hielo ha sorprendido á las plantas, se previenen sus malos efectos regándolas ántes que se deshielen. El riego en las plantas, es, sin contradiccion, la base fundamental de la agricultura; por el riego se convierten en ricas praderas los arenales áridos, lucen sus galas las flores, saturando la atmósfera de suaves aromas, y las tierras nada fértiles producen abundantes cosechas de cereales, lino, cáñamo y legumbres.

Tanto la diminuta semilla, como el árbol más corpulento deben su manera de ser á la influencia de este líquido que, penetrando por las delicadas y finísimas espongiolas y convertido en sábia, sube por la cara esterna del sistema leñoso en las plantas dicotiledóneas, y despues de recibir la benéfica influencia de la luz, se difunde por el organismo vegetal, derramando por doquier abundantes y sabrosos elementos nutritivos que han de convertirse mas tarde y despues de misteriosas trasformaciones en materia vegetal. ¿Qué sucederia si la célula, representacion genuina del organismo vegetal encerrada en la semilla la privásemos del agua despues de puesta en la tierra? Sucedería, que la germinacion y las acciones moleculares, dependientes en su mayor parte de la accion de dicho líquido, dejarían de efectuarse, quedando aquella imposibilitada para desarrollar la vida que en si tienen. Si de las plantas pasamos á los animales y



nos fijamos un momento en el aparato digestivo notaremos, que los alimentos ántes de trasformarse en quimo y quilo, prescindiendo de la accion especial de la pepsina ó gasterasa, bilis y jugo pancreático, han tenido que sufrir la influencia disolvente del agua á fin de que la viscera gástrica trabaje con más desembarazo en el desempeño de sus funciones, dando por resultado una digestion perfecta. En la saliva, en la bilis, en la orina, en la sangre, en todos los humores en fin del organismo animal, hallamos el agua en mayor ó menor cantidad.

Se mueve la célula, late el corazon, se contrae el tegido muscular, desarrolla sus actos misteriosos la fibra nerviosa, y todo este conjunto armónico se desenvuelve á espensas del agua cuyo elemento forma parte integrante de uno de los líquidos considerados, y con razon, como estímulo natural del organismo, que se llama sangre. Si los órganos en general y cada uno en particular quedan huérfanos de la combustion fisiológica, si bien lenta pero general, ó sea de la nutricion, ¿cómo ni de qué manera se esplicaría el dinamismo funcional de aquellos que necesariamente ha de influir de un modo concreto en la manera de ser y en las funciones y actos de la vida? Pues bien, el agua al eliminarse bajo leyes ósmicas de la sangre que la contiene, se filtra por los tegidos, facilita el trabajo de la nutricion y á la vez la solubilidad y dispersion de ciertos cuerpos, evitando por fin los efectos perjudiciales que resultarían de la desecacion de los órganos.

Vicente Jorge.

### Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar.

(Continuacion.)

#### LISTA DE SUS SOCIOS PROFESORES.

D. José Comins, residente en Albalat de la Ribera.

- » Manuel García, en Cullera.
- » Angel Marco, en Tabernes de Valldigna.
- » Pantaleon Narbon, en id.
- » Agustin Palao, en Villena.
- » Vicente Comins Martinez, en Alcira.

#### SOCIOS PROTECTORES.

- D. Rafael Espejo y del Rosal.
- » José Plá y Gonzalez.
- » Francisco Bosch Escutia.
- » José Garcia Codina.

## Seccion de anuncios.

### Traspaso.

Se hace del establecimiento de Veterinaria de D. Mariano Bellver, en Valencia, plaza del Portal Nuevo, n.º 3.

Este establecimiento con buenas condiciones y bien acreditado, se cederá bajo un ajuste módico y proporcional á su clase; el profesor que desee adquirirlo y quiera más antecedentes, puede pasar á avistarse con el Sr. Bellver que le proporcionará cuantos datos necesite.

### GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES

POR

D. JUAN MORCILLO OLALLA,  
veterinario de 1.ª clase.

SEGUNDA EDICION.

Esta obra se halla de venta al precio de 30 reales en la librería de D. Blas Bellver, calle de Vallés, número 13, Jativa.

### EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS.

*Libro utilísimo y de frecuente consulta para los profesores,*

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

**Precios:** En toda España y encuadernado en rústica, **4 pesetas**. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, **3 pesetas y 50 céntimos**.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administracion de *El Monitor*.

### NOVÍSIMO CABERO,

ó **Instituciones de Albeitería, arreglado á las ideas modernas, por D. Guillermo Sampedro.**

Quinta edicion, aumentada con un Apéndice, resúmen de los más modernos adelantos de la ciencia, sirviendo de complemento á la obra anterior, con datos de utilidad práctica para los veterinarios, labradores, ganaderos y cuantos se dedican á la cria ó utilización de los animales, formando un Manual de Veterinaria Doméstica, por D. Rafael Espejo, 1881.—Un tomo en 4.º Se vende en madrid á 26 rs, librería de P. Calleja y Compañía, quién lo remite á provincias, acompañado su importe en libranza á 28 reales franco y 32 certificado.

JATIVA:—Imprenta de B. Bellver.